

Después de la terrible escena del Gólgota, pasado el triste sábado. Con el alba del primer día de la semana, María Magdalena, la mujer, la apóstol enamorada, sin esperanza, que ha visto morir a su amado, que ha asistido a su entierro y no termina de resignarse a la pérdida, ella, cuando el sol aún no había salido y la oscuridad dominaba, se encamina al sepulcro. No le importa del riesgo que corre en una ciudad revuelta, llena de gente forastera que viene a celebrar la fiesta. Al llegar al huerto, ve la losa corrida, la tumba abierta, y sale corriendo para anunciar a Pedro y Juan que el sepulcro está vacío.

No mucho después puede ver a Jesús Resucitado, sin reconocerlo inicialmente, y solo cuando es interpelada por Él, se abre su entendimiento, ve **y cree**. La luz del resucitado no llega por los ojos o los oídos. Al resucitado tenemos que verlo con los ojos inmatereales de la fe. Solamente con una fe firme llegaremos a sentir al resucitado a nuestro lado, en alguna figura tal vez extraña que camina a nuestro lado buscando el momento de compartir el pan para que sepamos que es Él quien está con nosotros, compartiéndose con nosotros y esperando que seamos nosotros los compartidores con todos aquellos que nos rodean y que lo necesitan.

Es la hora de dejar de mirar a un sepulcro vacío y abrir los ojos a la verdad de un Cristo resucitado, próximo a nosotros, que paso por el mundo haciendo el bien y espera de nosotros lo mismo.

En estos días en que tenemos libertad para estar fuera de casa y compartir actos y vida con los que nos rodean, sin miedo a los virus que nos amenazan, y a la guerra que puede desatarse en cualquier momento por el capricho de algunos locos. Hoy viene bien que pensemos que Jesús, después de su terrible pasión, sigue vivo y quiere que nosotros llegemos a resucitar, a vencer, nuestros miedos; y hayamos aprendido que colaborar con el prójimo es una muy buena manera de celebrar la resurrección del Hijo de Dios.

FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN.

Sr. Félix García Sevillano, OP.

Saludamos a la Madre:

Reina del cielo alégrate, Aleluya,

Porque el Señor a quien has merecido llevar, aleluya,

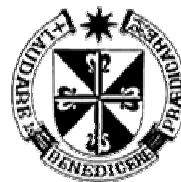
Ha resucitado, según su palabra, aleluya.

Ruega al Señor con nosotros, aleluya.

V: Alégrate, Virgen María; Aleluya.

R: Porque verdaderamente ha resucitado el Señor,

Aleluya



LAICOS DOMINICOS Viveiro

DOMINGO de PASCUA "A"
5 de abril de 2026



“¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?”

¡ Feliz Pascua. Aleluya. Aleluya!

CANTO DE ENTRADA:

Éste es el día en que actuó el Señor: // sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno, // porque es eterna su misericordia.
¡Aleluya, aleluya!

1. Que lo diga la casa de Israel: // es eterna su misericordia.
Que lo diga la casa de Aarón: // es eterna su misericordia.
Que lo digan los fieles del Señor: // es eterna su misericordia

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA de Los HECHOS DE LOS APOSTOLES 10, 34-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

—Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigo de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.

SALMO 117: R/ Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo

Sea nuestra alegría y nuestro gozo. / Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. / Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. **R.-**

La diestra del Señor es poderosa, / la diestra del Señor es excelsa.

No he de morir, viviré / para contar las hazañas del Señor. **R.-**

La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. **R.-**

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS COLOSENSES 3, 1-4

Hermanos: Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

CANTO: SECUENCIA.

1.- Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza // a gloria de la Víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado que a las ovejas salva, // a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte en singular batalla // y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta.

2.- ¿Qué has visto de camino, María, en la mañana? // A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja. // ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

3.- Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; // allí veréis los suyos la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia // que estás resucitado; la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate de la miseria humana // y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 1-9

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”.

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro; vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que Él había de resucitar de entre los muertos.

PRECES: R/ AYÚDANOS A RESUCITAR CON CRISTO

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Canta con júbilo en este día de gracia; //canta con júbilo en esta fiesta de Pascua.

Resucitó, resucitó mi Señor, resucitó mi esperanza.

Brille tu lámpara, brille con fuerza tu llama; /cesen tus lágrimas al contemplar su mirada. // **Resucitó, resucitó mi Señor, resucitó mi esperanza.**

Canten los ángeles al que alegró la mañana; //suene la música al escuchar sus palabras. // **Resucitó, resucitó mi Señor, resucitó ml esperanza.**

COMENTARIO: *Ayer, hoy y siempre, seguiremos celebrando, recordando y viviendo la realidad de un Dios que, por amor, se hace hombre. Renuncia a su categoría de Dios para hacerse esclavo hasta la muerte. Es un Dios en vaqueros, con camiseta, puede que con gorra, y que visto con ojos humanos es una pura locura, pero ahí está, presente y vivo.*

Dios ha pasado entre nosotros, y su Hijo nos ha mostrado el rostro amable y amante del Padre y ha confirmado su mensaje testificando con su muerte la verdad de un Dios que a pesar de nuestros defectos, nuestras negaciones, nuestras constante traiciones, abre los brazos para poder acogernos en ellos.

¿Aprenderemos algún día a conocer y vivir el amor de Dios?

